

‘Ama la paz y odia la guerra’, de Luis Quintanilla, ya tiene categoría BIC

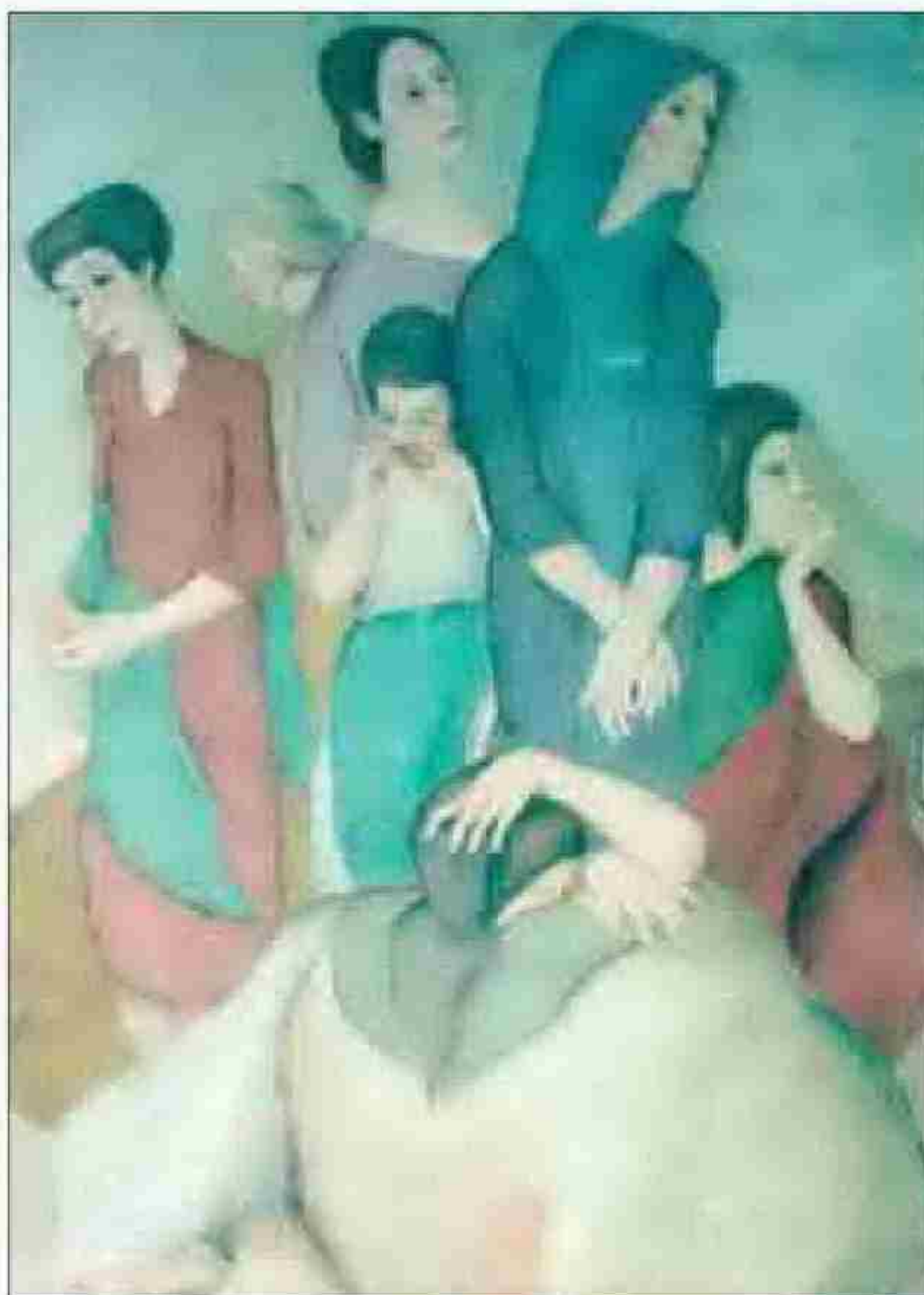
● El conjunto de murales que diseñara el artista cántabro para la exposición de Nueva York se puede visitar en el Paraninfo de la UC

G. P. / Santander

Si Luis Quintanilla aún viviera, ahora mismo estaría esbozando una sonrisa. El Gobierno de Cantabria ha aprobado la declaración como Bien de Interés Cultural, con la categoría de mueble, del conjunto de murales al fresco *Ama la paz y odia la guerra* realizados por el pintor en 1939 por encargo del gobierno republicano de España para la exposición universal de Nueva York.

El conjunto, situado en la actualidad en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria (UC), constituye una obra «muy notable y peculiar» dentro de la trayectoria artística del autor y es «todo un alegato antibelicista» que narra las consecuencias de la contienda civil española en cinco escenas figurativas, cuya temática se puede aplicar a la descripción genérica de un conflicto bélico intemporal.

Los cinco murales que componen el conjunto son: *Hambre*, *Soldados*, *Huída*, *Destrucción* y *Dolor*, que fueron creados por Quintanilla para exhibirse en el Pabellón Español de la Exposición Internacional de 1939 en Nueva York, aunque nunca llegaron a mostrarse porque la Guerra Civil concluyó antes del comienzo de la



Detalle de uno de los murales. / EL MUNDO

muestra. Durante medio siglo se les dio por desaparecidos, redescubriéndose en 1990 en la misma ciudad, en un cine, y siendo recuperados en

2007. Constituyen la única obra que se conserva en la actualidad del proyecto del Pabellón Español para la Exposición Internacional del 39, a excepción de la serie de fotomontajes *Los 13 puntos de Negrín* realizada por Josep Renau en 1938.

El estilo utilizado por el artista en estos cinco murales se aleja de las vanguardias artísticas del momento, centrándose en una figuración realista similar a la que utilizaban los totalitarismos, de izquierdas o derechas, para trasladar claramente sus mensajes en la época de entreguerras.

La técnica de los murales al fresco, heredada de los modelos renacentistas italianos, se adapta a la perfección a los modelos propagandísticos que Quintani-

lla pretendió adoptar en su obra.

Escenas en las que los personajes adquieren relevancia frente al escenario donde se narran; escenarios que carecen de importancia o detalle, e incluso desaparecen, frente a la dureza de los temas narrados.

La suavidad cromática, las expresiones congeladas de los personajes o el equilibrio que aportan las diagonales compositivas son algunas de las características compartidas por los cinco murales.

Marqués de Valbuena

Por otra parte, la Consejería de Educación, Cultura y Deporte ha publicado este viernes en el Boletín Oficial de Cantabria (BOC) la resolución por la que incoa expediente para la delimitación del entorno de protección del Palacio de los Marques de Valbuena, en Solares (Medio Cudeyo), declarado Bien de Interés Cultural (BIC) con la categoría de monumento.

La Comisión Técnica de Patrimonio Edificado ha informado favorablemente la propuesta de que sean los límites de la finca en la que se encuentra ubicado el inmueble los que delimiten el entorno de protección.